

ORIENTACIÓN EDUCATIVA A LA FAMILIA EN LA ADECUADA ATENCIÓN DE LA PERSONA CON ALGUNA DISCAPACIDAD



Martha Patricia Kent Sulu*

Introducción

Al igual que en muchos países subdesarrollados, en México no se cuenta con datos precisos acerca de la realidad en que viven las personas con discapacidad, el entorno sociocultural y el proceso de rehabilitación. Por lo general cuando se hace alusión a las estadísticas nacionales sobre el tema discapacidad, se recurre a la información que se extrae de documentos e informes de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

El apoyo que se ha otorgado a las familias que tienen algún pariente con discapacidad se orienta en conseguir por medio de organismos gubernamentales y no gubernamentales subsidios para obtener despensas, ayudas funcionales, entre otros apoyos; no obstante ser de vital importancia, descuidan al principal orientador e impulsor de nuestra sociedad: la familia.

Dado el número cada vez mayor de personas con discapacidad que vive en su hogar natural, las asociaciones se encuentran ante el desafío de crear un sistema de servicio diseñado para responder a la necesidad de ayuda y asistencia de la familia.

Objetivo general

Desarrollar un programa de orientación familiar para la atención adecuada de las personas con discapacidad

Objetivos específicos

Interactuar con grupos de familias con personas con

discapacidad.

Determinar las necesidades de orientación educativa en familias con personas con discapacidad.

Desarrollar un programa educativo a familias con personas con discapacidad de acuerdo a las necesidades generadas por la interacción con los mismos.

Orientar a las familias para brindar una adecuada atención a personas con discapacidad.

Desarrollo

Las diversas actitudes sociales hacia las personas con deficiencias y/o discapacidades observadas a lo largo de la historia, forman parte de la cultura de atención y trato hacia este grupo de población. Estas actitudes implicaron progresos y contradicciones que oscilaron entre una postura activa o positiva, que entendió la deficiencia como fruto de causas naturales, con posibilidades de tratamiento, prevención e integración y otra pasiva o negativa, que relacionó las deficiencias con causas ajenas al hombre, considerándola como una situación incontrolada, inmodificable y estrechamente relacionada con el animismo, el pecado, el demonio y el castigo de los dioses (Aguado, 1993).¹

Las condiciones generales de vida se van entrecruzando con múltiples factores limitantes que no permiten un desarrollo normal y conveniente para los sujetos con discapacidad. La ignorancia, el miedo, el abandono, la

* Docente de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma del Carmen.

¹http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2000/discapacidad/discapacidad2004.pdf#search=discapacidad

lástima, son factores sociales que se han presentado a lo largo de toda la historia en relación al tema de la discapacidad, lo cual genera los conflictos educacionales, laborales, participativos y culturales, entre otros, afectan directamente la integración social de sujetos con discapacidad. Las circunstancias sociales que más afectan las condiciones de vida de las personas con algún grado de discapacidad, son la falta de información, el rechazo familiar y social, así como la carencia de una cultura de integración.

Según información de la OMS, por cada persona que presenta discapacidad, dos personas más se encuentran completamente involucradas en la discapacidad. Es decir, que además de los 10 millones de personas con discapacidad, existen 20 millones más de personas afectadas directamente por este problema. Por lo tanto, en nuestro país existen aproximadamente 30 millones de personas involucradas y afectadas directa o indirectamente por la discapacidad. (FTE: OMS)

Las causas que influyen en la discapacidad varían en el mundo, así como las consecuencias y frecuencias de éstas. El DIF, la SEP y el Gobierno del Distrito Federal concluyen que «el 10% de la población tiene algún tipo de discapacidad». El INEGI en el censo 2000 reporta 2.3% de la población con discapacidad severa.

En Ciudad del Carmen se presenta una población con discapacidad con un total de 2,646 personas, cuya característica principal dentro de su clasificación predomina la motora, integrados por edades y grados diversos. Por ello, cada uno requiere de la adecuada atención desde diversos ámbitos físicos, escolares y laborales que hasta el momento no han sido cubiertos debido a factores tales como la falta de información, de centros de atención, así como el conocimiento de la propia discapacidad que se presenta. Gran parte de las personas desarrollan su vida en el seno de una familia, otras de manera temporal o permanente viven solas o con personas con quienes no guardan ningún parentesco.

Partiendo de la base de que la familia es el contexto en donde se desarrolla gran parte de la vida de la mayoría de las personas, cuando en ese seno nace un niño con una discapacidad, o una discapacidad sobreviene o es diagnosticada a un elemento de la familia, este acontecimiento afecta a cada uno de los miembros y al conjunto. Tampoco cabe duda de que el contexto familiar es, al menos durante un buen número de años, el entorno que más va a influir sobre la persona (con o sin discapacidad).

Si el nacimiento de un hijo trastoca el equilibrio existente en el sistema familiar y requiere del proceso hasta alcanzar un nuevo equilibrio, en el caso de la persona con discapacidad la ruptura del equilibrio es probablemente mayor y, por lo tanto, más costoso en principio de alcanzar ese equilibrio deseado. Se ha llegado a dicho equilibrio cuando la familia tiene una relación fluida y satisfactoria con su entorno y cuando cada uno de sus miembros obtiene una razonable respuesta a sus necesidades (incluyendo el miembro con discapacidad).

En este proceso una palabra clave es la de aceptación. La familia conoce a la persona con discapacidad y la acepta en su seno con sus peculiaridades. Para ello, probablemente, la familia tendrá que ir reconstruyendo su mundo de sentido, para dar significado y valor a un acontecimiento y

una presencia al cual el entorno sociocultural normalmente no se lo da. También será necesario aprender a relacionarse y comunicarse con el familiar con discapacidad (lo cual querrá decir algo distinto en el caso de una persona con hipoacusia, retraso mental grave o autismo, por poner tres ejemplos). Para ello, padres y familiares tendrán que reaprender lenguajes olvidados o aprender o construir otros nuevos. En otras ocasiones habrá que aprender a manejar otro tipo de recursos: materiales, sociales. Recursos que, en muchas ocasiones, se desconocían por completo o se consideraban como de otro mundo.

Cuando se entienda lo expuesto habrá posibilidad de integración, porque hasta no hace mucho tiempo los afectados sufrían marginación y en muchos casos se los ocultaba en los hogares o en instituciones, ya que antes tratar esta problemática era como decir «de eso no se habla». Esas sensaciones son propias del desconocimiento en cómo se tiene que enfrentar todo el proceso «puertas adentro». Aquí es necesario recurrir a las instituciones -tanto públicas como privadas-, encargadas de brindarles el apoyo psicofísico al paciente y su entorno. En esta instancia, el grupo familiar conoce el grado de la discapacidad y la forma de proceder para encarar la enseñanza que el caso demande.

Ahora el camino se está abriendo poco a poco, tratando de aprender a convivir en sociedad con aceptación hacia lo diverso. Es por ello que la sociedad debe entender que una capacidad diferente debe ser tomada con natural aceptación y no como una deficiencia. Como tal, debe brindarse la oportunidad de acceso a la educación en escuelas especializadas o comunes, porque un gran número de personas puede ingresar a ese sistema de aprendizaje, obtener un trabajo, capacitarse, progresar y desarrollarse socialmente.

Es de vital importancia manifestar que todas y cada una de las diferentes dimensiones de exclusión por las que atraviesan los sujetos con discapacidad, van a repercutir directa e indirectamente en la familia y su entorno, ya que existe una mayoría de personas con discapacidad que vive en familia. Para poder integrar socialmente a las personas con discapacidad se requiere de la concientización y de generar campos de acción a favor de las mismas.

La problemática que presenta la discapacidad no se fundamenta en la discapacidad como tal, sino que emerge desde la relación discapacidad-sociedad, lo cual nos arroja un resultado con fuertes características de exclusión y desintegración social, lo cual afecta -en consecuencia, y en ocasiones causalmente- a la familia involucrada.

Bibliografía

- http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2000/discapacidad/discapacidad2004.pdf#search=discapacidad
- <http://www.hijosespeciales.com/Trabajando.Con.Las.Familias/Trabajando.Con.Las.Familias.htm>
- Las personas con discapacidad en México: una visión censal/ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática ISBN 970 13 3590 27 /México/ 2004
- Encuesta para personas con discapacidad informe final,/ proyecto oms / gtz / República de el Salvador, c.a./ 2000 – 2001/
- Informe de avances del consejo nacional consultivo para la integración de las personas con discapacidad (CODIS) 2001-2003
- Segundo Informe Mensual de Actividades de la Oficina de Representación para la Promoción e Integración Social para Personas con Discapacidad de la Presidencia de la República/ Ing. Víctor Hugo Flores Higuera/ Julio, 2001
- La Familia y la Salud/ 44° consejo directivo 55ª sesión del comité regional/ Washington, D.C., EUA, 2003